

# LAS ORACIONES DE PREDICADO NOMINAL EN EL EGIPCIO Y EN EL COPTO Y SU CORRELATO EN LA FAMILIA SEMITA

Carlos Blanco

**Resumen:** Las similitudes gramaticales entre las lenguas semitas y el egipcio y el copto son conocidas desde los inicios mismos de la filología egipcia y constituyen, sin duda, uno de los pilares sobre los que se asienta la ciencia egiptológica. A continuación expondremos algunos resultados derivados del estudio de las distintas formas de predicado nominal en los principales miembros de la familia semita, comparándolos con el grupo egipcio-copto o camito-semita, donde se mostrará la estrecha relación existente con las oraciones condicionales.

**Summary:** The grammatical similarities among Semitic languages, Egyptian and Coptic are known since the origins of Egyptian Philology, doubtlessly constituting one of the pillars Egyptian Science is founded upon. The aim of this paper is to expose some results concerning the study of the different forms of nominal predicate in the main members of the Semitic family, taking them in comparison with the Coptic-Egyptian or Hamito-Semitic group, showing the close relation existing with conditional sentences.

Si comenzamos con la lengua aramea, hemos de tener en cuenta una serie de características. El estado absoluto indica que el nombre no está determinado por otro sustantivo. Así, en arameo encontramos: *yw `mr `yty Pmwn smh*, “hay uno llamado Pamun”<sup>1</sup>. La cópula es la partícula de enlace entre el sujeto y el predicado (generalmente llamado “atributo”) en una oración de predicado nominal. En el arameo

---

<sup>1</sup> Carta VIII de la Bodlean Library de Oxford, en Driver, G.R., *Aramaic Documents*, 30.

la función de la cópula la asume *`yt*. Las formas *Hw'*, *hy'*, *`yhw*, *`yhy*, etc. se emplean como sujeto y cópula. La cópula enfatiza la parte del discurso que la precede, por ejemplo: *twr tlg*: “la montaña (está cubierta) de nieve”. Otros ejemplos del uso de las oraciones de predicado nominal son: *‘d ymwr ‘h hw'*, “este hombre viene de Sora”, *hk' `ik' dsmw' l hw'*, “aquí está el lugar de Samuel”, *mr nyhw rb*, “tú eres maestro”. Además, *hw'* puede asumir la función de la primera persona actuando como sujeto: *d' b' hw' d' pyqyt*, “soy yo el que salió”<sup>2</sup>.

Una de las características más interesantes de las oraciones de predicado nominal es su relación con las oraciones condicionales. En arameo se distinguen diversos tipos de condicional: se contempla una condicional realizable con *`y* o una cláusula nominal: *`y hdr t bn yhybn' lk `tty*, “si empiezas una nueva vida te daré mi hermana”. Se trata de la condicional que sigue el esquema presente-futuro: *`y `yk' m' w dsm y' lyh mylt' lym'*: “si hay alguien que ha escuchado algo, que lo diga”. Con respecto a las condicionales segundas (esquema pasado-perfecto), encontramos, por ejemplo, *`y nqt t trty nqwt tlt*: “si te has casado con dos, cástate con tres”. Y finalmente encontramos un tercer tipo de condicional que se rige por la forma de perfecto en la prótasis y en la apódosis: *`ybw hst' l' `t' y mkbtwn lkry*: “si no hubiese venido en este momento, habrías puesto en peligro a mi hijo”. La partícula *hw h* puede aparecer en la apódosis con el participio<sup>3</sup>.

En el hebreo advertimos rasgos comunes con las demás lenguas semitas. La proposición nominal se define como toda aquélla cuyo predicado es un nombre o el

<sup>2</sup> Cf. Margolis, M. *A Manual of the Aramaic Language*, 1910, 87-88.

<sup>3</sup> *Opus citae*, 96-97.

equivalente de un nombre y goza de un amplio uso<sup>4</sup>. Un ejemplo sería *`ny Ywsf*, “Yo soy José” (Gn 45,3). El predicado debe ser un nombre, un pronombre, una preposición con nombre, un adverbio o un infinitivo ‘constructo’ con *hyh*. Entre su utilidad cabe destacar la expresión del material con que se ha hecho algo, la relación continente-contenido, medida y cosa medida, el sustantivo que expresa una cualidad abstracta, etc. Así, en el Salmo 19, 10 tenemos: *mspt y yhw y `mt*, “los juicios de Yahvé son la verdad”. La cópula actúa como lazo lógico que une el sujeto con el predicado y puede ser el pronombre de la tercera persona (como en árabe<sup>5</sup>), adverbios de existencia *ys* y *`yw*, y especialmente el verbo *hyh*. Como ejemplo del uso de sujeto-predicado-pronombre tenemos: *h'bsym h'lh slmym hm `tnw*, “estos hombres son pacíficos con nosotros”. Respecto a la estructura sujeto-pronombre-predicado: *Yhwh hw' h'lhym*, “es Yahvé quien es el verdadero Dios” (1Re 18, 39). El modelo predicado-pronombre-sujeto, donde el pronombre es empleado como cópula, aparece también en Is 41,4: *`ny hw'*, “yo soy (yo existo)”.

Las partículas *ys* (hay) y *`yw* (no existencia) están estrechamente relacionadas no sólo con la predicación nominal, sino también con las oraciones condicionales. En la prótasis de una proposición condicional *ys* o *`yw* con el participio expresan deseo, veleidad (o falta de veleidad) de hacer algo<sup>6</sup>: *`m ysk mslh*: “si tú estás dispuesto a enviar” (Gn 43,4). También se pueden expresar con la forma *yiqtol*<sup>7</sup>. El verbo *hyh* (de indudable interés filológico, por cuanto es el equivalente hebraico más cercano al verbo *esse* latino) precisa la esfera temporal de una proposición nominal, expresando por tanto la cópula con sentido temporal: *zbr wqbh yhyw*: “serán hombre y mujer” (Gn 6,19). Se

<sup>4</sup> Cf. Jouon, P. *Grammaire de l'Hébreu biblique*, 466.

<sup>5</sup> Cf. Brockelmann, *Grundriss*, 2, 105.

<sup>6</sup> Cf. Jouon, P. *Grammaire de l'Hébreu biblique*, 470.

<sup>7</sup> *Opus citae*, 163, e.

combina frecuentemente con un participio, que denota el aspecto durativo, mientras *hyh* expresa el temporal. Adquiere una importancia fundamental a la hora de expresar el aspecto durativo en el futuro. El verbo *hyh* también posee un aspecto yusivo o exhortativo. Una proposición nominal, de hecho, puede tener el sentido de optativo: *slwm lk* (árabe *asalamu 'laykom*), “la paz esté contigo” (Jue 6,23); *brwk Yhwh*, “bendito sea Yahvé” (Gn 9,26).

Esto nos lleva a la interesante conclusión de que existe una relación clara entre las oraciones de predicado nominal y las condicionales. Puede observarse cómo en algunas oraciones concesivas (ligadas a las condicionales porque contemplan el empleo de la partícula *`m*) se omite por completo la alusión al factor existencial: *‘l l’-tmm bipy*, “aunque no haya injusticia en mis manos” (Job 16,17)<sup>8</sup>.

En el siriaco encontramos características muy parecidas. La expresión de la frase nominal puede efectuarse mediante: sujeto + atributo o la cópula. Además, el perfecto del verbo  $\overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}}$  tiene sentido de pasado, si bien después de  $\overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}}$  puede desempeñar sentido de presente. Ante adjetivo o participio adquiere una connotación volitiva (fenómeno análogo en el arameo y el hebreo). Si la cópula es  $\overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}}$ , el atributo suele estar en absoluto, y si el sujeto es una persona puede ser enfático<sup>9</sup>, como por ejemplo  $\overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}} \overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}} \overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}}$ , “el rey fue justo”. Si la cópula es  $\overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}}$ , el atributo suele ser enfático, y si la expresa el pronombre personal enclítico (la tercera persona sirviendo de cópula para la primera y la segunda), el atributo está con frecuencia en estado absoluto:  $\overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}} \overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}} \overset{\circ}{\text{ܐܘܪܝܢ}}$ ,

<sup>8</sup> *Opus citae*, 171, e.

<sup>9</sup> Fórmula que en alemán se traduciría por *und zwar...*, véase el artículo “Egyptian Tenses”, 13 (en *The Israel Academy of Sciences and Humanities*, vol. II, No. 5) de Polotsky, quien menciona la traducción de Westendorf de la inscripción de Ameny –Beni Hasan I Pl. 8- en el contexto de la *sdm.n.f* + estativo con verbos de movimiento, lo que subraya la relación enfatismo-estativo.

“yo soy tu hijo”. En siríaco, la frase nominal tiende a dar la idea de un hecho presente y, en la subordinada, indica simultaneidad<sup>10</sup>.

Hay diferenciación, sin embargo, entre el estado absoluto y el enfático. El absoluto se emplea con muy poca frecuencia (por ejemplo, en número o noción de cantidad), y el enfático ha perdido su carácter determinativo<sup>11</sup>, y de hecho hay algunos términos de los que sólo conocemos la forma enfática<sup>12</sup>. Para frases condicionales o temporales se emplea el perfecto, también para expresar un deseo (principalmente el perfecto del verbo ܡܪܗܡ con un adjetivo o participio: ܡܪܗܡ ܕܘܚܝܢ ܡܠܗ, “que estés sano”)<sup>13</sup>.

En la lengua árabe se distingue entre *mubtada'* (sujeto, incoativo) y *habar* (atributo), como por ejemplo: ٱللّٰه وَاِسْمُهُ ٱكْبَرٌ , “Allah es inmenso y sabio” (*Corán* XXIV, 32). El atributo se sitúa en nominativo (es decir, con *damma* al final). Las combinaciones más frecuentes son: sujeto (que puede ser un pronombre personal aislado o un pronombre afijo precedido de una partícula del caso directo), como en la frase: ٱنَا هُوَ , “yo soy él” (*je suis lui*, en francés). También se puede identificar un sentido exhortativo, como en la sentencia: ٱن تَصْبِرُوْا اَنْتُمْ لَكُمْ , “que tengáis paciencia (es) un bien para vosotros” (*Corán* IV, 25). Se contemplan asimismo combinaciones inversas (el sujeto, nombre, proposición relativa, etc. no aparecen en primer lugar). El sentido temporal puede denotarse, entre otras formas, por

<sup>10</sup> Cf. Frey, A. *Petite Grammaire de Syriacque*, 1984, 78ss. Ver también Gismondi, H. *Linguae Syriacae Grammatica*, 1913, 67-69, sobre la relación entre el estado enfático y el absoluto.

<sup>11</sup> Cf. Frey, A. *Petite Grammaire de Syriacque*, 1984, 30-31.

<sup>12</sup> Cf. Gismondi H. *Linguae Syriacae Grammatica*, 1913, 38: *status emphaticus longe frequentior est ac absolutus*.

<sup>13</sup> Cf. Robinson, T.H., *Syriac Grammar*, 53. Para los paradigmas véase la gramática de Gismondi, 71-91.

يَكُونُ/كَانَ, si bien la frase deviene verbal y no nominal. Además, existen los llamados “verbos existenciales”, que introducen en la frase la noción de *temps situé*<sup>14</sup>. El verbo más notable al respecto es يَكُونُ/كَانَ, que con sentido fuerte significa ser, existir, devenir, con noción de duración (como en las lenguas anteriormente analizadas)<sup>15</sup>. Con otro sentido, más acorde con el de las lenguas indoeuropeas, une sujeto y atributo en frases nominales, situándose en el tiempo apropiado<sup>16</sup>.

Como en las demás lenguas semitas, en árabe adquieren gran importancia los verbos cualitativos, que expresan la condición física o moral del sujeto. En cuanto a la condición, las partículas fundamentales son: إِنَّ, para una condicional hipotética realizable; لَوْ para una condicional hipotética irrealizable, que introduce la prótasis, con sentido optativo: لَوْ تَشَاءُ أَصْبَا فُمْ, “si quisiéramos, les esperaríamos” (Corán VII, 100). Nuevamente se advierte una relación con el elemento existencial, en este caso كَانُ (kana), que distingue la hipotética dudable de la irreal pura<sup>17</sup>.

Las oraciones de predicado nominal en lengua copta se reducen, fundamentalmente, a formas bipartitas de Polotsky. Consisten en la unión de dos elementos: sujeto y predicado, que pueden ser un sustantivo o un pronombre. Se contemplan dos tipos de unión: directa o con la cópula. En el primero de los casos de produce una especie de “yuxtaposición” (ⲁⲛⲓ ⲟⲩⲣⲱⲬⲉⲉ, “yo soy un hombre”), mientras que en el segundo de los casos aparece un tercer elemento o nexos lógico entre el sujeto y el predicado: ⲧⲓⲓⲉ ⲓⲉ ⲓⲁⲪⲟⲛⲟⲘ, “el cielo es mi trono”, ⲟⲩⲛⲟⲪ ⲓⲉ ⲓⲁⲪⲟⲉⲓⲘ,

<sup>14</sup> Cf. Blachère, R. y Gaudfray-Demombynes, M., *Grammaire de l'Arabe classique*, 196.

<sup>15</sup> Cf. Cohen, *Le système verbal sémitique et la expression du temps*, 1924, 117ss, 189ss.

<sup>16</sup> Se trata de un *exposant temporel*, en expresión de Blachère (o.c. 271).

<sup>17</sup> Cf. Blachère, R. y Gaudfray-Demombynes, M., *Grammaire de l'Arabe classique*, 464-465.

“grande es el Señor”. Como dice Orlandi, “la ‘cópula’ no es otra cosa que el verdadero sujeto, mientras que lo que se considera ‘predicado’ es una aposición del auténtico predicado”<sup>18</sup>. Las formas  $\pi\epsilon$ ,  $\tau\epsilon$ ,  $\nu\epsilon$ , propias de las oraciones copulativas ( $\pi\epsilon$  es claramente un reflejo del egipcio clásico  $pw$ ) se suelen considerar equivalentes a las formas del infinitivo griego  $\epsilon\iota\nu\alpha\iota$ . La cópula puede encontrarse entre el sujeto y el predicado o después de ambos. De este modo surgen tres esquemas posibles: predicado-cópula-sujeto (el más usual), como en la frase  $\Theta\Upsilon\Upsilon\Upsilon\epsilon \pi\epsilon \pi\Nu\Upsilon\Upsilon\epsilon$ , “Dios es terrible”; sujeto-cópula-predicado, que se tiende a emplear cuando el sujeto es un pronombre personal, así en la oración  $\Nu\tau\omicron\kappa \pi\epsilon \delta\theta\delta\nu\delta\sigma\iota\omicron\varsigma \pi\alpha\tau\epsilon\rho\chi\eta\epsilon\pi\iota\kappa\kappa\omicron\tau\omicron\varsigma$ , “tú eres el arzobispo Atanasio”; y finalmente la construcción sujeto-predicado-cópula, cuyo propósito principal es el de resaltar o enfatizar el predicado<sup>19</sup>. Las formas  $\Upsilon\Upsilon\Nu$  y  $\mu\epsilon\Nu$  constituyen frases existenciales, con un sujeto por lo general indeterminado, adoptando construcciones que se consideran de tipo ‘nominal’ cuando el complemento objeto es un sustantivo. Las semejanzas con el egipcio  $wn$  ( $wnn$  en su forma geminada) son visibles, y de hecho el diccionario etimológico de Cerny recoge tales analogías<sup>20</sup>.

Las oraciones condicionales en copto se clasifican en aquéllas que expresan realidad o posibilidad, y aquéllas que denotan irrealidad. En cuanto a las primeras, en el presente se usa como prótasis  $\epsilon\Upsilon\Upsilon\delta\Nu$ , y en la apódosis un verbo en tiempo presente, futuro o imperativo, y en los demás tiempos en la prótasis aparece  $\epsilon\Upsilon\Upsilon\omega\pi\epsilon$  o  $\epsilon\Upsilon\Upsilon\delta\epsilon$

<sup>18</sup> Cf. Orlandi, T. *Elementi di Lingua e Letteratura Copta*, 36.

<sup>19</sup> *Opus citae*, 37-38. Cf. también Till, W.G. *Koptische Grammatik*, 1970, 113-120. Como ejemplo de frase nominal destacamos  $\Nu\epsilon\Upsilon\epsilon \Gamma\alpha\rho \Nu\Upsilon\mu\epsilon\lambda\omicron \mu\epsilon\alpha\phi \pi\epsilon$ , “ellos eran extraños para él”, en el Códice V, 5, 17-18 de Nag Hammadi (*Apocalipsis de Adán*).

<sup>20</sup> *Opus citae*, 53-54. Es de destacar que estas formas, procedentes de la antigua conjugación, admitan, como en el egipcio clásico, sufijos. La referencia al egipcio  $wn$  se halla en Cerny, *Coptic Etymological Dictionary*, publicado en Cambridge en 1976. Para  $\Theta\Upsilon\Upsilon\Nu$ -481 a en el diccionario copto de Crum- se cita el egipcio  $wn$  (*Wörterbuch der ägyptischen Sprache*, de A. Erman y H. Grapow, 1926, 193). Esta misma forma admite el significado de “alguien”, “alguno” (“aquél que está siendo”). Cerny trae a colación el texto del Papiro del Museo Británico 10052, 3, 19:  $bpy wn sp n.tn$ , que se puede traducir como “nada quedó para ti”. Erichsen, en su *Demotisches Glossar* (Copenhague, 1954) traduce también por “alguno”. En sahidico, ahmímico, subahmímico y oxirrinquita se adopta la forma  $\Theta\Upsilon\Nu$ .

con todos los tiempos. En lo concerniente al tipo “irreal”, en la prótasis se cambia de partícula, que ahora es  $\epsilon\text{N}\epsilon$ , con todos los tiempos, y en la apódosis se pueden usar imperfecto y perfecto <sup>21</sup>.

En el *demótico* las frases sustantivas tienen un sentido eminentemente enfático, y de hecho se contemplan las siguientes formas: predicado (pronombre enfático) seguido de un sujeto sustantivo, predicado (pronombre enfático de primera persona) seguido del adjetivo sustantivado (que corresponde a un enunciado de sentido adjetival); predicado adjetivo seguido de la cópula ( $p3y$ ,  $t3y$ ,  $n3y$ ) representando un sujeto de tercera persona de singular (lo que nuevamente corresponde a un enunciado de sentido adjetival); un adjetivo-verbo seguido de la cópula ( $p3y$ ,  $t3y$ ,  $n3y$ ) (enunciado de sentido adjetival)<sup>22</sup>.

Las oraciones nominales en *egipcio clásico* constituyen, junto con las oraciones adverbiales y las oraciones adjetivales, las oraciones no verbales. En ellas el comentario es un nombre (o pronombre), que informa acerca de un tema<sup>23</sup>. Al contrario que en las oraciones adverbiales, la partícula *iw* no se emplea. Se usa, por el contrario, el elemento sintáctico *pw*, del que deriva el copto  $\pi\epsilon$ <sup>24</sup>. Se dan dos grupos de estructura genérica. En la primera no aparece *pw*, siendo posibles las combinaciones nombre + nombre, pronombre independiente + nombre y pronombre independiente + pronombre independiente (como en *ink ntk*, “yo soy tú”). Al segundo grupo de oraciones nominales

<sup>21</sup> *Opus citae*, 47-48; Till, W.G. *Koptische Grammatik*, 1970, 218-225.

<sup>22</sup> Cf. Du Bourguet, P., S.I. *Grammaire fonctionnelle et progressive de l'égyptien démotique*, 1976, 18. Las formas enumeradas en el cuerpo del artículo se refieren a los enunciados según su forma estrictamente egipcia.

<sup>23</sup> Los conceptos de “tema” y “comentario”, de ineludible actualidad gramatical, son de gran interés a la hora de estudiar las oraciones en egipcio clásico, como muestran las clases y leccionarios de D. Francisco Pérez Vázquez en la Asociación Española de Egiptología.

<sup>24</sup> Según lo visto anteriormente.



pertenecen todas aquéllas en las que interviene *pw* (invariable, puede significar: él, ella, ellos, ellas o ello), invirtiéndose el orden respecto al primer grupo, ya que aparece primero el comentario y seguidamente el tema. Se contemplan las formas nombre + *pw*, pronombre independiente + *pw*, nombre + *pw* + nombre y pronombre independiente + *pw* + nombre. Gardiner llama al predicado con *pw* “predicado lógico”<sup>25</sup>.

Las oraciones condicionales en egipcio clásico utilizan, por lo general, la partícula *ir*, que puede admitir tras de sí el verbo *wn* o la forma *s<sub>dm</sub>.f*<sup>26</sup>. En las condicionales virtuales se produce un hecho interesante: condicional con *wmn*, que acerca el sentido de las oraciones condicionales virtuales al de las temporales. El ejemplo más evidente de esta forma es *wmn pt, wmn.t hr.i*<sup>27</sup>. La relación condicional-temporal, y consecuentemente condicional-nominal, puede ser considerada como una muestra más de la estrecha afinidad entre las lenguas camito-semíticas (en este caso, el egipcio y el copto) y las lenguas de la familia semítica. En efecto, como tuvimos oportunidad de comprobar a propósito del arameo, hebreo, siríaco y árabe, existe una relación entre las oraciones de predicado nominal y las oraciones condicionales, que también tiene lugar, aunque en menor medida, en el egipcio y en el copto. La expresión de la realidad o del factor existencial se asocia preferentemente a las oraciones nominales, y las oraciones condicionales aluden principalmente a la expresión de la posibilidad. La profunda sintonía existente entre ambas clases de oraciones puede ser interpretada, de algún modo, como una asociación típicamente semítica entre lo que es y lo que puede ser, que estaría presente también en la familia camito-semítica.

<sup>25</sup> Cf. Gardiner, A.H. *Gramática Egipcia*, 1991, 109-116.

<sup>26</sup> *Opus citae*, 376-377.

<sup>27</sup> *Opus citae*, 90, 175. La frase se encuentra en *Urkunden IV*. 348, 9.